Por primera vez en la historia, la presentación de varias insignias reales en la Abadía de Westminster correrá a cargo de representantes de diferentes credos: judaísmo, islamismo, hinduismo y sijismo.



Carlos III el día de la proclamación de su reinado, tras el fallecimiento de la reina Isabel II / Captura de pantalla

(Redacción, 04/05/2023) A pocas horas de la coronación de Carlos III como monarca del Reino Unido, el perfil del heredero al trono de Inglaterra es analizado con lupa en el intento de vislumbrar cuáles serán los rasgos destacados de su reinado.

Uno de los cargos que le otorga su extensísimo título como Rey es el de “Defensor de la fe” -sobreentendida como “fe protestante”-, al ser el Gobernador Supremo de la Iglesia de Inglaterra, prerrogativa del monarca británico desde los tiempos de Enrique VIII.

El título completo es un auténtico párrafo: *Carlos III, rey, por la gracia de Dios, del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y de sus otros reinos y territorios, jefe de la Mancomunidad de Naciones y* ***Defensor de la Fe***. “Sin esto último resulta imposible comprender buena parte del milenario rito que se va a seguir el sábado durante la coronación del monarca británico en la **Abadía de Westminster”, explica** Eduardo Álvarez en un interesante artículo de EL MUNDO.



La Abadía de Westminster / Captura de pantalla

Y es que hay que subrayar que Carlos III no es sólo jefe de Estado del Reino Unido y de otros 14 países en todo el mundo que aún le mantienen como cabeza de la nación. Es también el **gobernador supremo de la Iglesia de Inglaterra**
.

El mismo Carlos III, durante su discurso de proclamación del pasado 10 de septiembre, "prometió y juró fielmente preservar inviolable el asentamiento de la verdadera religión protestante" ante las autoridades del país, que asistían al relevo de Isabel II tras siete décadas de glorioso mandato.

“No puede escapar Carlos III a su destino ni lo pretende”, dice Álvarez. “Y, sin embargo, asistimos a **un reinado distinto, renovado** y adaptado a los nuevos tiempos. Y, en la materia que nos ocupa, el rey ha dejado claro que más que verse a sí mismo como un Defensor de la Fe, quiere servir como **defensor de la fe en general** , esto es, como un **monarca multicultural** abierto a todas las creencias religiosas y capaz de impulsar el diálogo entre credos”.

“El interés del hoy rey por distintas religiones marcó muchas de sus iniciativas como **príncipe de Gales** .
Es bien conocida su dedicación al estudio de los libros sagrados del islam, el judaísmo o el hinduismo. Y durante décadas ha cultivado profundas relaciones con líderes de estos credos. Aunque es un cristiano practicante -no podría ser de otro modo en su caso-, siempre ha hecho profesión de **una espiritualidad nada dogmática”**
.

“Y no faltaron voces que atribuían a su carácter excéntrico los retiros temporales que por ejemplo pasaba de cuando en cuando en el **Monte Athos**, viviendo como uno más junto a los miembros de la célebre comunidad de monjes ortodoxos”.



Publicado originalmente en EL MUNDO (Eduardo Álvarez) | Edición: Actualidad Evangélica